

RENOVACION

COMUNISMO FEDERALISTA

Publicación Quincenal

SOCIALISMO ANARQUICO

Correspondencia a RENOVACIÓN-Casilla 627

Valores a Mauricio Alfonso — Oficinas: Oliva 71

Suscripción voluntaria—Numero suelto 1 peso

AÑO III

Asunción (Paraguay), Octubre 20 de 1923

Soc. Geschiedenis
Amsterdam

NUM. 22

¡Mejor solos!

Antes que mal acompañados, o confundidos por políticos que sueñan con tener el patrimonio de la orientación pública y en su provecho, o entremezclados con los camaleones y reformistas que adulan para dominar, que dominarán para seguir esclavizando, o que son intermediarios ocultos de la burguesía, mejor solos. Los políticos oficiales que tanto gastaron en palabras dulces a los trabajadores cuando hicieron de ellos una escalera, ahora, con el conflicto obrero de Puerto Pinasco, y especialmente con el de la Empresa C. A. L. T., se muestran de cuerpo entero a pesar de todos los disfraces diplomáticos: conservadores, defensores de los capitalistas con encarcelamientos, con destierros, con metrallezas. Y no podía ser de otra manera. Nosotros estamos convencidos hace tiempo. Pero como pocos escarmentan en cabeza ajena, y como la experiencia de todos los políticos no servía para convencer a algunos, fué necesario que sufrieran los coscorrones los mismos que sirvieran de puntales. Los políticos opositores se diferencian de los otros en que patean por que están de espectadores del banquete. Por Puerto Pinasco, fueron con su órgano «Patria» los más «chauvinistas», los más fieros abogados oficiosos de esa empresa, que es una pezuña de yanquilandia posada sobre el estómago del Paraguay. En esta huelga tranviaria, debajo de una máscara mal colocada, toleran y asienten con el silencio las impudencias que representa el Gerente de una Empresa negra; pues en lo que publican o dejan publicar hay el contrafío de la oposición partidista al oficialismo, que no han sido capaces de publicar lo que atacara directamente a la Empresa. Y no podía ser de otra manera. Si en sus manos estuviera, también defenderían a los burgueses con metrallezas y encarcelamientos. Los otros opositores, los caídos, y los que se están levantando en «El Orden», tienen motivos los trabajadores para recordarlos: son maestros en ametrallar, encarcelar, torturar, desterrar, villipendiar. Bogarín y Cardús Huerta, dos bocas del vampirismo social, son sus mas nuevos adalides. Y no podía ser de otra manera. Los politiqueros que aquí se hacen llamar socialistas se destaparon hace tiempo. De traspies en traspies han quedado sin decoro ni dignidad. Van de brazo enlazado con los políticos, sirven como a destajo. Verdad que siempre fueron cultores del mas paniaguado reformismo socialista, pero ahora tienen sus descaros decadentes hasta llegar al «derrotismo huelguista», como se dió el caso con ese Milei que por encargo del ministro y del jefe de policía, y es de creer que por encargo también del gerente Raimondi, hizo esfuerzos para que los obreros volvieran al trabajo incondicionalmente, como pasó con esos cuatro socialistas y esos mangoneados obreros que les obedecen en la Federación O. del Paraguay, que han quedado

NUESTRO EDITORIAL

ARBITRAJES Y CONCILIACIONES

Las artimañas de los políticos y periodistas asalariados para confundir a los trabajadores rebeldes en los momentos culminantes de una lucha.

La huelga de O. Tranviarios trae a la reflexión nuestra ese pastel venenoso pero bien adornado que es el Arbitraje, y esa medicina peligrosa que la ofrecen para amansar a los que quieren levantar cabeza, y que luego es como un «ysypó» que envuelve suavemente hasta dejar maniatado por completo, que es la Conciliación. El arbitraje en un conflicto entre los capitalistas y los trabajadores, efectuado por uno que se dice imparcial, es como buscar un intermediario entre la salud y la enfermedad.—En la lucha entre la acción y la reacción, entre explotados y los explotadores, entre la salud y la enfermedad, entre el lobo y el cordero, entre el que produce para que otros vivan, y el que vive de lo que otros producen, no puede haber intermediario imparcial. Hay interesados por unos o por otros indefectiblemente. Si el que se presenta como tal intermediador no es directamente capitalista, pero es uno que hace política deberá defender clara o solapadamente al lobo, y el cordero sinó sufre engaño no podrá aceptar.—Y si en la historia de estos arbitrajes hubo alguno que favoreció al cordero, podemos citar casos de grandes empresas, fué el lobo que no aceptó, o lo burló cuando se sintió con fuer-

zas para ello, habiendo aceptado en razón de la resistencia del cordero. Los funcionarios del Estado, por solidaridad social, y por afinidad de intereses son aliados y conservadores de los capitalistas. Otra cosa pasa con los intelectuales o simples escribidores de la prensa burguesa. Estos apoyan y proclaman la bondad de esa medida de arbitraje porque son los sacerdotes avanzados de la vieja y puerca doctrina de la Defensa social del Capitalismo, el Estado y la Religión. Escriben porque les mandan, hacen como los «lenguarcos» que destaca al frente el cacique de una indiada para que hable por ellos. El arbitraje libre es como un anzuelo para pezar incautos. Y si es obligatorio como nos ofrecía hace años Modesto Guggiari, y después Federico García, es un yugo que una vez colocado imposibilita para defenderse de la picana.

Y si esto pensamos del arbitraje para la Conciliación (entre el Capital y el Trabajo), que algunos piden y ponen como condición indispensable del orden social solo diremos esto: «Conciliar a los capitalistas y los trabajadores que moralmente se han emancipado, es como conciliar el trigo con la langosta». Que se guarden patrones y mucamos, su arbitraje y su conciliación. Los trabajadores libertados para el futuro con inteligencia hacia el Comunismo anárquico (sin mandones de ninguna clase), se defienden peleando dispuestos a ser derrotados honrosamente, pero no vencidos por fuerza ni por engaños.

mudos, antisolidarios, ante los apriamientos y desmanes de la marinería, como mal se puede esperar de quien al hablar de obreros que mangonea dice «mis pobres defendidos», de quien vaticina a los tranviarios de que «si no lo dejan a él dirigir la huelga, fracasarán seguro», como se puede pensar de quien gozaba de aprecio y entrada libre en la policía, por privilegio, mientras a los anarquistas se les perseguía, y como se puede pensar de quienes defiendan a tal

jección a su férula de los trabajadores.—¿Es necesario puntualizar más? ¡Mucho nos queda por decir! ¡Y no diremos lo suficiente! «Buey que no ara lo llevan al matadero», si compañeros! Los anarquistas y los trabajadores que quieren luchar en forma clara y definida, y que vislumbran un principio de felicidad social para el futuro en el Comunismo anárquico, están solos, y mejor solos, en la unión franca de los rebeldes.

Huelga en la C. A. L. T.

Es la cuarta vez que los obreros de la empresa de luz y tranvías se arriesgan a declararse en huelga peticionando mejoras. Arriesgarse es disponerse a enfrentar una Empresa Negra donde la responsabilidad se impersonaliza, donde los altos empleados tienen diferentes intereses, y diferentes al Directorio, y todos contra los obreros; donde los empleados se recelan mutuamente, por quitarse el puesto y por defenderse del competidor; donde la neutralidad degradante del rufán es condición para el ascenso, donde se hace escuela de alcahuetería perruna.

Desde el 25 de septiembre, como cuatrocientos hombres de trabajo están bajo el azar angustioso, en una lucha de incertidumbre, sobre un campo de tradición terrorista, bajo un palio de negruras. Pensar en huelguistas de una Empresa en el Paraguay, es pedir pasta de héroes. Hemos compulsado este gremio, y nos reconforta y da fé para fijar doctrina, ante el cuadro cerrado de filas estrechadas que forma esta falange de muchachos.— Hay en muchos de ellos el olor a la tierra de trincheras, y en la seriedad de sus gestos se nota la seguridad imperturbable del guerrillero. La orientación ideológica es muy embrionaria, pero la fijación de sus convicciones se hace a paso de reconocimiento; están rectificando la guardia; ya no montan centinelas para la tienda de un mandon; con el pecho desgarrado, están tendiendo un puente nuevo para emanciparse.— Son como cuatrocientos coroneles, como cuatrocientos delegados, como cuatrocientos zapadores, como cuatrocientos técnicos para incendiar una fortaleza enemiga, como cuatrocientos heraldos para gritar a la cabeza del pueblo una victoria.— Nos han confundido. Y más se han confundido los que quisieron sonsacarlos y quebrarles en su disciplina moral. Queremos creer que trescientos en la cárcel y noventa en el hospital, seguirán con las líneas tendidas en batalla.

Las patrañas de que la huelga tenía una senda política, de que atentaba al prestigio del gobierno, de que la empresa no podía aumentar sueldos, de que los obreros son incompetentes y suplantables, no tienen mas que un propósito: la Fobia antiobrero de los tiburones de la casa esa, y la de sus defensores fá-

ciles en la prensa y las oficinas del Estado.— Las amenazas de retirarse la Empresa o cerrar sus talleres, y la de oficialización y militarización por parte del Estado, es otra patraña. Si no hay libertad no hay trabajo. Y si se dicen imperturbables los gobernantes, ¿porqué no aplican las multas que se derivan de la Concesión por no dar cumplimiento al servicio prometido?

Si tanto quieren normalizar los servicios, y la gerencia en su insania se empeña en desconocer los derechos de los que trabajan, ¿porqué no se da a la Fed. de Obreros la facultad de hacer circular los coches, y funcionar las usinas y talleres, fiscalizados o no por el Estado los asuntos financieros? ¿Veréis la vara mágica de la cooperación voluntaria desconocer obstáculos?

En la primera semana costó la prisión a los tranviarios L. Caffete, Schiavo, Fretes, y otros. También a varios compañeros de RENOVACIÓN y del Centro Ig. L. Nuñez, E. Mieres, F. S. Rojas, J. Dilla, a otros compañeros como Rueda y Tapia, a los comunistas Raimundi, Gomez, Vera, S. G. Cardoso y J. A. Cardoso.— El miércoles 10 de Octubre el primer tranvía salió en son de provocación con algunos «carneros», ocho hombres de Marinería armados y un oficial; frente a la Plaza Independencia, ante la actitud despreciativa y hostil del público y algunos huelguistas, un tiroteo hirió a «carneros» Barrios, y a los huelguistas C. Olmedo y J. Caffete. Y están presos sin justificación los tranviarios P. Estigarribia, J. Troche, y Ruiz Díaz.— La responsabilidad de esta sangre obrera derramada, de esas carnes agüjeadas por las balas de los mousers de la marinería patriótica recae sobre el jefe de Policía, sobre el Capitán del Puerto, sobre el subteniente que dirigió el ataque en una plaza a las 10 de la mañana de un día claro y sereno, principalmente sobre la mezuquina personilla del gerente Raimondi. Para los ogros del capitalismo los hombres—máquinas son fácilmente sustituibles y bien vale pagar una bala por un obrero.

A los veinte y tres días sigue tramándose la rendición incondicional de los rebeldes sociales, en cuyas redes tejen a porfía las arañas negras de la Empresa, la prensa, los políticos, todos, todas, las autoridades, y ese público servil, insensible con su silencio como los cargueros de Lambaré, y esa masa estudiantil, que se pretende juventud cuando hace alharacas ante las bombas de estruendo y se placen en silencios de marmotas con un texto bajo el brazo, mientras los parias del trabajo se educan disputando la libertad en las calles.

¿Quién dirá la última palabra? ¿Sea por nuestros compañeros! La Justicia que les pertenece, y tanto más si la saben defender, es una, y siempre la misma aunque la cubran de hierros!

FARISEISMO SOCIAL

Periodistas lacayos, decimos, y nos tildan de deslenguados. ¡Vamos a ver! El número 55 de «El Progreso», editorialmente pretende demostrar que los obreros de la C. A. L. T. ganan demasiado, y la Empresa gana poco, que la huelga viene de «factores extraños», y de que hoy en día está resultando que los obreros explotan a los burgueses. ¡Que ingenuos, eh!—Pero la clave está en esto: el administrador de ese periódico



Símbolo de la Patria y la Religión. La muerte como único destino de los hombres del pueblo.

co es cajero de la C. A. L. T. ¿Se dan cuenta, los compañeros, la diferencia que hay entre un periodista y un muncamo?—«El Diario», ocupándose de la huelga tranviaria afirmó que era un movimiento bastardo de conexión política. ¡Puede ser que el Director Da Rosa, que tanto miedo tiene a las huelgas desde que los «canillitas» le impulsieron condiciones, siendo ministro, y que como sabe que «entre el señor en la política, «Don Eduardo», es gran accionista en la C. A. L. T., sepa que la terquedad del Gerente viene por ese lado!—Si es en cuanto a su secretario, Facundo Recalde no nos extrañan las anónimas difamaciones que ha escrito sobre la huelga actual. El que es poeta con la misma facilidad que policía de campaña, puede pegar un garrotazo a mansalva o redactar por orden superior, y así expele bilis sin tasa.

«El Liberal», cuyo elegante y bien empolvado director De Gasperi nunca conoció las fatigas del trabajo, puede decir que los huelguistas son manejados por elementos vividores, y no animarse a concretar. Pero la clave sería tal vez esta: Silvio Vasquez (del personal a su servicio), a ratos periodista y a ratos policía de investigaciones, ha dicho que lo que escribía De Gasperi (infamando a obreros y a Anarquistas) se debía a compromisos que este tenía con el gerente Raimondi por favores recibidos (aplausos en la barra, señor diputado, representante del pueblo?)

Esta es la hora en que, sin curarse del todo de ese propósito rastrero de enlodar a los honestos y valientes huelguistas, y de pretender moralizar sobre el ambiente obrero los que están emporcados en todas las roñas de la política, aún no han dicho quienes son los «vividores» y «los políticos» entre los huelguistas o entre los anarquistas que fueron presos en la última semana de Septiembre. ¿Porqué no se responsabilizan ante la opinión pública esos encañallados escribas que incitaban a la policía a que como perturbadores nos privaran de toda consideración humana y legal, y pedían que se nos desterrara sin tramitaciones de ninguna especie, y nos presentaban (sin concretar, sí) como feroces elementos, y silenciaban el que estuviéramos presos, y silenciaban hasta hoy de que hubo algún preso y confinado en cuarteles terroríficamente? ¿Porqué! ¿Porque son mucamos de cualquier «gringo» con plata, y pretorianos de cualquier mandón, y fariseos «que procuran hacer carrera a fuerza de

arrastrarse!—¡Con la impunidad de la ley a su vera, con el imperio del sable a su servicio, con grandes hojas de papel a su disposición, y no son buenos a bajar al pueblo con libertad y probar sus ideas mejores sobre las nuestras malas; solo son capaces de mentir, maullas, mierdas!

Publicaciones nuestras

Nuestras, como RENOVACION es de todos los francos luchadores, son también las obras sanas y fecundantes que en nuestro medio colectivo surgen a la vida. Así *El Obrero Gráfico*, hoja llena de vida propia, dignificante, que será la palestra de las rebeldías y los estudios de emancipación de ese gremio. Nuestro inmediato ideal federalista es ese: Cada Gremio su tribuna, cada localidad del interior su tribuna. Eso nos dará la medida de la fuerza propia, y a su vez RENOVACIÓN saldrá cimentándose sobre la generalización de la cultura libertaria con más pueblo capacitado para interpretar su obra.

La nota chistosa está en los «Hermanos Trapenses» de *El Liberal* que salen diciendo que no hacía falta que se editara *El Obrero Gráfico*, pues en aquel podían escribir. ¡No hay duda, la confusión es intencional, pues solo *El Liberal* es órgano de los testaferreros gubernistas con careta de socialistas los Milesi, los Robustiano Martínez Benítez, etc! Por la dignidad con que está escrita esa hoja y por la corriente ideológica que insinúa, mas valía que los «hermanos trapenses» callaran.

Otra publicación es el folleto *La Anarquía* de A. Girard, editado por la Ag. «El Combate».—Al reorganizarse esta agrupación no pudo hacer otra obra mas encomiable que dedicarse a la actividad netamente anarquista, que es como cimentaremos un futuro sano. Nuestro mejor consejo a los compañeros es de que los gremios y los compañeros particularmente deben adquirir todos los ejemplares que puedan e inundar con ese hermoso folleto. Su precio es reducido: 35.00 \$ el ciento.

—Nos anuncian la edición de diferentes folletos cada mes.

¡Tantas veces nos quejamos de que a las rebeldías del pueblo les falta orientación ideológica! Meditemos todo el mérito de esta iniciativa de difundir las ideas con folletos y llegaremos a agotar las ediciones en bien de la educación proletaria.

Comunican

Los del Comité antiparlamentario de Concepción que a la «Gran Conferencia de propaganda», que los políticos hicieron en aquella ciudad en los días anteriores al carnaval eleccionario, concurrieron unas (15) quince personas. Los obreros asociados no concurrieron. Y a las elecciones lo mismo.

Los obreros de los sindicatos de Resistencia de la capital quizá hayan votado en un 5 por ciento, pero en Concepción nos llevan la delantera. ¡Bien muchachos!

Si cada lector de RENOVACIÓN consiguiera en el círculo de sus relaciones cada mes otros dos interesados en recibir el periódico con voluntad de leerlo y difundirlo a su vez, se habrá agigantado nuestra obra en poco tiempo.

Habla el paquidermo

Ese animal chingado, que anduvo amenazando con sus cuadriles tantos meses, Padre-nostrum de verbateros, obreros y frigoríficos, habló.

«En pocos meses de ahorro, y por muy estrecho que sea su jornal, el obrero puede aquí adquirir una extensión de suelo mas que suficiente para vivir de su cultivo como un príncipe». «Aquí el sindicalismo no ha hecho mas que encarecer la vida y empobrecer por igual a capitalistas y trabajadores, contribuyendo poderosamente a la bancarrota actual de la nación. Ni hará mas; ni podrá hacer mas, porque es un arma empleada en otras partes contra males que aquí no existen.»

Esto tal vez no sea hablar; es graznar. Despues de tanto esfuerzo para parir ese monstruo periodístico lleno de opio, cansino como buey de pobre, recién al cuarto día de puerperio se atreve a saturar con sus flujos nauseabundos el problema de la Cuestión Social. Qué pensar de la neutralidad de los pretendidos grandes intelectuales y poetas que pueblan esa cabaña ganadera, ¡i toda la enjundia de sus seseras solo da esas paparruchas. Porque eso de decir que los capitalistas se han empobrecido en el Paraguay gracias al sindicalismo!— Nos dicen que cualquier obrero puede hacerse agricultor.

¡Y aunque los agricultores viven en un completo raquitismo económico, supeditados a la inevitable explotación del bolichero, del intermediario, del jefe político, del usurero que le vende los útiles y comestibles, del agente del Banco, del delegado del gobierno, de las montoneras que alzan contra el gobierno, del que le vende la semilla, del que acapara la producción, del juez que lo amenaza, del fraile que lo enreda para hacerse regalar productos o su mujer o su hija, del político que lo amenaza para hacerlo votar? ¡Para eso el obrero de ciudad debe hacerse agricultor!— Y digan un poco, ¿porqué ustedes no dan el ejemplo y se van todos los de la Cabaña a una capuera grande?— Bah, bah!

Es el colmo de la tontería que Cardús Huerta recomiende el ahorro a los que innegablemente no ganan lo necesario o lo indispensable, como lo es que Bogarín recomiende el trabajo a quienes tienen en las manos, en la cara, y en el aniquilamiento de su físico las huellas inconfundibles de ser bestia de labor hereditariamente. El que los trabajadores hasta hoy hayan ahorrado a costa de sus necesidades fisiológicas y de higiene, no quiere decir que hayan perdido las nociones morales necesarias para reconocerse con derecho a usar de lo que el patrimonio común tiene, ya que al acervo común dan sus energías y que con esta convicción pidan mas, hasta un día poder exigir que todos los filósofos paquidermicos de «El Orden» trabajen.

¡Y no se asusten, ni se sienten en la retranca con mucha fuerza porque es inútil! El obrero paraguayo y el mismo campesino, ya dejan caer la venda de sus ojos.

Pobres burgueses; ni la Liga Patriótica impedirá que estas «malsanas ideas» de Libertad y Pan inunden nuestros mismos ejércitos, y nuestras mismas aulas y nuestras calles, y nuestras casas, y de noche os persigan martillando vuestros oídos: «Detentadores de riqueza común, detentadores del poder, vampiros». Y sin pensar hemos contestado con bondad lo que habíamos comenzado a comentar con latigazos. ¡Ganados, a vuestra cabaña, dejad la pluma!

Conversaciones libertarias

El próximo Domingo a las 9 de la mañana, en el patio de las sociedades de Pintores y Albañiles, España 424, el compañero Deilla iniciará una serie de conversaciones de los Domingos en todos los locales obreros que se presten o lo pidan.

LIGA DE OBREROS MARÍTIMOS

En conocimiento de que algunos elementos titulados obreros y que se distinguen por sus ideas disolventes, explotan el nombre de la Liga de Obreros Marítimos, a la que hacen suponer en su apoyo, prevenimos al público y clases interesadas, que esta entidad no tiene compromiso con nadie y desmiente categóricamente cualquier especie o versión en ese sentido, pues la Liga ha tenido y tiene la valentía de sus propios actos, que sabe ajustar a los más estrictos dictados del orden, de acuerdo con su carta orgánica, sin entrar en soluciones que vengan de otros.

Por la Liga de Obreros Marítimos.

M. Mellone
Secretario General

Comentamos: La nota de la Liga es algo inconcreta, pero sabemos bien que el único que por ahí siempre invoca su representación, hace publicaciones, organiza comités pro-imprenta para un periódico «yopará», es el eterno camaleón, el perpetuo secretario de la titulada F. O. del P. (con visación policial) el lugarteniente de Modesto Guggiar, el que no pudo obtener una banca en el parlamento pero alguna vez obtendrá un banquillo en el tribunal del pueblo, el plagiador de «Piloto del ambiente», Milesi. Sabemos que se le llamó al orden varias veces, pues muchos de los «barros» en que se ha hecho figurar a la Liga son obra de ese cara-dura, que cualquier día es capaz de invocar al Papa, o a los anarquistas con tal de sostenerse a flote, sin nociones algunas de ridículo.

Orientación nueva

¿Porqué tenemos que pedir a los esclavos (asalariado) que rompan sus cadenas, con un grito lejano que va recorriendo los años, los siglos, repitiéndose eternamente? Sin duda la debilidad es el efecto de causas viciosas transmitidas en las generaciones por la fatalidad natural que liga inconsideradamente a los inocentes a un pasado nefasto; arma estúpida de que se valen los malvados para encajar la argolla a los más débiles y estos últimos, inconscientes arrastrados, siguen el declive ancestral, hacia el aniquilamiento de la dignidad — único refugio del levantamiento de la razón, consejera inmortal de la libertad. Del conjunto resulta un sufrimiento horrible, cuya compensación busca el desposeído en el solo goce desenfrenado de las sensaciones mórbidas. ¡Aquí se impone la solución del problema de la equitativa omnipotencia divina! Según las investigaciones científicas, el hombre degenerado no puede ver luz para él la más insignificante luz redentora (aquí cabe preguntar donde está Dios); por lo tanto, hay que dejar a la naturaleza cumplir su obra de ani-

Sección Guaraní

Asegui mibeta Intendencia cuera historia Concepcion-pe

Siempre los carai ojhaá platami jhemibé jhaguáicha; mondacipal-pe, olme yebima petey aviso mi plata-rá, pero mboraihupe ndo protejei ni itra-bajo rejhe, más que cu aplandora oyarreglá jha peguá mante ochangá, pero nunca avei no sei callerejhe. Oime cu otro Intendente por no ogastá mburica jhae fortaje rejhe, ostironeante carro soldado uniformado pe callerejhe, trasque jhetá ramó umi mboraijhú osacrificá ivida, ojhasá malos ratos sin ningún beneficio ocorrespondé ichuecuera. Pero chaque mique los milicos tecotevema, ña ñemoi petey ñeeme jha ya protesta coá injusticia, anitei ohimó como ña kiriri ichue cuera hasta ciertos punto, ñande tavi demás jha ñandererecó sema o sea ñande tratasema indio ramo. Otro revolución pe quien sabe, mbae animal ibaheva pa oicone ñande jheguí, coágá ni co mburicapente ñamondiyg boy caaguípe, jha-e ante de upea ñaimé en el deber ña defendevo la justicia jhae ñande derecho. Mbae-icha pico entonces umi rico raí ndostirairi carro callerejhe.

Sección Chuimi

Ya-é ndipori ña ignorá vaerá co munde pero a la fuerza ña ignorata, porque al correr del tiempo jhetaité mbae osucedé entre los hombres, jhae upearejhe a explicamita peeme che antendejhaichami la gran importancia de la organización obrera o sea oñe-n-nivo los trabajadores oimponé jhagua el derecho oguerrecova.

Jhetá jheiva la Sociedad birorrejha, ndipori baera la unión, jha opaité mbae. Es claro, porque maldita costumbre, yarecó la ipolaina poi-así-va pe campaña rejhe elección potavové, jhotú-cá ndeve, un trago caña, téra un pedazo zoó pejhenguémi jhae nde pete-peté, upeicatu oyupi oimeraeva cajón ari jha oprometé cuanto mejora oiva a los trabajadores upea upe partido oyupiramo en el parlamento, jhae ñande byro tuya pintón guazú rejheve yarovia asietema boy ndiyái yaicuaá porá tba que la promesa de los políticos jhaeté jhà la can grejo guatá porque oicó oguevivo. Jhetá boy abey yarecó asieté va boy esperanza, pero upe animalito verdé mi me jhotú ma vaeue burro basura pe, así es que reima yarecó esperanza por los hombres del parlamento, mas que la salvación oñ-ñandeve ñaíne uní todos

quilamiento con toda intensidad. Es inútil todo esfuerzo, por cambiar los fenómenos naturales repentinamente; pero la minoría consciente indica a la fracción joven y sana de la sociedad el verdadero camino para hacer de cada individuo una parte inherente de la mejora siempre perfectible, con una tendencia bien marcada hacia la perfección integral, camino espléndido de regeneración, satisfacción de los humildes y espanto de los tiranos.

¡Quien sabe si la solución del problema de un remuevo mundial, que se concreta en una vida social normal, no saldrá de la Revolución Rusa en un tiempo muy cercano!

Eugenio Charles.

los trabajadores en Sociedad jha yaesyji to ñe meé ñandeve la ñande derecho como productor de cuanto riqueza existe. Ya es tiempo ma ña reflexión jhae ña maé con indiferencia, con repudio, umi ña tiranizavarejhe, tectotéve ya recó mi presente las inquietudes y desamparo de nuestra madre en el momento del dolor más grande osufri ramo guaré ñanasé taramo upepe ababe no maéi jhesé con ojo de piedad, ñdo guerecói eté voy los «hombres» presente upepe nde hijo de la «patria» jhá, porque a fuerza de sacrificio ndesí mi orreventape ñe mongácuá, nde educacami según icircunstancia jhae alguno ocacuaá sin educación eté boy, pero apena adepuaca mbocarejhe upepe catu nderu la «patria» yejhu ma boy, ya nerenóima ñe mboti en esa escuela del crimen privado de toda libertad, jha ñandesimi opitá desconsolada oguerécó así-eté vaeuécé esperanza pe imenby-mi rejhe. Pero reintema, porque upepe reaprende, entero mbae alcontrario, alguno osé riré yepe ya ni nombaaposeveima aicó acostumbrado, upeichape oñ osocorronpepá los hombres. Tecotéve ña cambiámi la ña ne rejimen, porque tuichaité la desigualdad, jhetaité ojhasava vida regalada ombaapoi-rejhe, jhae upea npiporti motivo ña permilitico porque entero ya recó derecho a la vida, el aire yarespirava oí para todos, cuarajhi ñanderesape enterope ña ñengendrú entero en un minuto de placer, ña nace en una ora de dolor, jhae ña manó baerá catueté, por iguales, así esque tecoteve ña defendé de por fuerza el derecho yarecoba por ley de la Naturaleza.

Ndo yaby paico carai Milesi

Oyeshé ba nico che ajhendú, teyú guazú güi oicó jha yacaré, anguyá güi mbopi, guagui güi jabó, jhae carai tuya güi catu vacapi, ahora che ndajhechá bai; pero peina cohaghá ajhechá carai Milesi ndoicó mohái maramo la de diputado, oicó chugú pesquisa.

Upeá rá co ívalé, si o ñe pyrí oyechéauca co huelga tranviario pe; un día jhagüé pe ya o mopá mba ma carcelería pé, cuanto i catú bará laya o ñehé una palabra. Ahora la yaguá rá ndo valéi ramo co, ndo valé mohái ma ni alpagata rá, porque yma gülibé co oiméne ofensayá jhiconi rahé, si lomavé nico pe tablada rupi o ñe mantené. Jhahé presidente che pe sociedad laseadores de perro unidos pe; jhahe banda jhíhécué palno abé.

VIDA ANARQUISTA

Para RENOVACIÓN

I

Diez años atrás, la definición del anarquismo consistía para mí en bombardear a cuantos gobiernos existiesen, matando así el principio de autoridad a pura dinamita y plomo; en la seguridad de que terminado con los gobiernos, el pueblo viviría en el anarquismo y como por encanto; gracias a esta transformación la escasez se convertiría en abundancia, la ignorancia en sabiduría, el dolor en alegría, en una palabra, el mal en bien.

II

No tenía yo la culpa de este razonamiento, pues aun no había entrado en el estudio de la filosofía anarquista. Hoy después de diez años de estudiarla, la interpreto de muy distinta manera. La revolución rusa de 1917 contribuyó grandemente a mi transformación.

III

Aunque varios ya dijeron «la bomba no es la anarquía» yo lo repito en estas líneas y agrego «no hay anarquismo en la violencia».

El hombre estudioso, emprendedor y renovador, observador y creador; de cualquier rama de la ciencia, arte o industria y aunque se enbandere con cualquier color político o ideológico, son revolucionarios y por tal anarquistas.

Anarquía es libertad amplia y como esta libertad no puede ser medida ni pesada, es lo contrario al autoritarismo; por allí viene esta popular definición «anarquía no gobierno» porque ninguna función que parta del principio de autoridad, se llame consejo, directorio o comité, otorgará libertades al pueblo. Es el pueblo que la irá conquistando, posesionándose de ella a medida que vaye sacudiendo de sí los perjuicios milenarios: fanatismo religioso, fanatismo patriótico y el fanatismo del «yo» personal. El principio de autoridad, el vicio, egoísmo etc. desaparecerá de la tierra, cuando los humanos no sientan ya deseos de practicarlos. No por decretos gubernativos, sino por la conducta ejemplar basada en la rectitud, justicia, sinceridad, abnegación, desinterés y laboriosidad de los hombres que actualmente toman sobre sí la tarea de la propaganda anarquista.

IV

La revolución social no vendrá con levantamiento armado y dictadura del proletariado (esto nos enseña Lenin), sino de la capacidad científica y artística de los obreros que se agrupan en organismos de resistencia, anti-estatal y anti-capitalista, o en los centros de estudios sociales, donde se aprende a comentar y criticar la obra de los pendores del mundo entero.

Hoy el capitalismo monopoliza todo el saber humano. La revolución social será un hecho cuando los bienes de la naturaleza y lo humanamente creado sea disfrutado en común entre todos los seres vivientes. Llegado aquel día, no será necesario título de anarquista precisamente para disfrutar de cuyos bienes, como pasa en el presente, donde a uno le exigen que se embandere con el color gubernamental si quiere vivir: De lo contrario, o se suicida o lo fusilan. No se puede precisar con exactitud la forma de convivencia social, solamente diré que hoy somos anarquistas porque existe autoridad, mañana cuando el principio de autoridad desaparezca, no habrá el porqué de empañarnos en mantener nuestro «título» de anarquistas.

V

Confío en que los compañeros me comprenderán aunque no sepa mucho hacerme entender. Terminó incitando a los estudiosos, a los que deseen trabajar y sacrificarse por el bienestar humano, se vengan al anarquismo, cuya filosofía es mas amplia que la de cualquiera otra tendencia conocida hasta la fecha. Mas no queremos engañarte joven iniciado, an-

